

Ejército popular

ORGANO DE LAS FUERZAS ARMADAS LEALES A LA REPUBLICA

AÑO I. — NUMERO 5.

Madrid, 22 de octubre de 1936

Precio: 15 CENTIMOS

Madrid está amenazado por los traidores a la patria
Todos los soldados, todo el Ejército del pueblo, deben hacer la promesa solemne de defender Madrid mientras quede una gota de sangre anti fascista

¡Viva la capital de la República democrática!

NECESIDAD PERENTORIA COMISARIOS POLITICOS

La orden aparecida en la «Gaceta» días pasados creando el Comisariado General de Guerra, que desde este Ministerio llevará el trabajo político-social dentro de las ciudades combatientes de nuestro gran Ejército, y la aparecida al día siguiente creando los comisarios y secciones políticomilitares dentro de las unidades de todas las fuerzas que hoy combaten, ha hecho que nosotros las estudiásemos concienzudamente y llegásemos a la conclusión de que hoy, mejor dicho, ahora, estos comisarios, si reúnen las condiciones precisas, valor físico, decisión, entusiasmo y, ante todo, una moralidad tan elevada que todos los soldados puedan mirarse en ellos como en un espejo; si reúnen todas estas condiciones y muchas más, si los comisarios son de vanguardia, si pasan frío, hambre, cansancio, llegan hasta a tener miseria, como los que pelean; si los comisarios son «paludos» combatientes de primera línea, si ante los ataques son los primeros que con su avance inciten a los demás, si con su constancia impiden que se cometan arbitrariedades, si reúnen estas condiciones, vengán los comisarios a nuestras unidades, que invadan nuestros cuarteles, nuestros barcos y aeródromos. Que los comisarios vengán a nuestras baterías, a nuestros batallones, a todas las dependencias del gran Ejército del pueblo. Que vengán los comisarios a las líneas de combate, y frente al enemigo, con sus ejemplos de valor y actos sencillos, eleven hasta el rojo vivo nuestro ardor bélico. Si los comisarios trabajan en este sentido, sean bien venidos ahora que tenemos una situación delicada en el sector Centro, cuando a los tres meses de luchas cruentas, a las cuales nos han conducido los generales

sin honor y sin patria, después de concentrar lo mejor de sus ejércitos en el Tajo y llevando elementos de combate potentes y gente mercenaria utilizada como carne de cañón, sus desesperados ataques han colocado a sus tropas a pocos kilómetros de Madrid.

Decíamos la semana pasada que para despejar esta situación precisábase movilizar, poner en pie a Madrid, que ha olvidado que a pocos kilómetros de nuestra capital sus mejores hijos vierten su sangre en defensa de las libertades de este pueblo, que si en julio vibró, hoy, un poco adormecido, contempla cómo el enemigo (los que echamos en julio de nuestro Madrid) se acerca a la capital de la República menos apasionado. Mira cómo los pueblos son arrasados, los hombres fusilados, las mujeres vejadas por las turbas mercenarias, sin esa su anterior vibración. Madrid, con su pasividad, se ha parecido al avestruz. Escondía la cabeza para no enfrentarse con la realidad. Esto era intolerable. Era preciso terminar con esto. Y ya se ha empezado a movilizar a esos millares de hombres que pululaban por ahí, luciendo su inactividad, y con los anteriormente movilizados, sacando mandos de los cuarteles que todavía existen, buscando los mandos precisos en donde estén, formar los escuadrones del triunfo. Por el nombramiento de los comisarios en el sector Centro, si éstos saben trabajar y morir en defensa del pueblo, no pasará el enemigo, porque lo que hace falta frente a sus ataques es valor, valor y valor, y creemos que esto si lo tienen los comisarios y la inmensa mayoría de los antifascistas que combaten con las armas en la mano.



Vorochilov, comisario de Defensa de la Unión Soviética, mariscal del Ejército Rojo

El fascismo internacional y la guerra

El mundo presenta en estos últimos días un aspecto doloroso; la amenaza constante de guerra hace llegar a todos los rincones del universo el rugido de protestas.

En estas fechas todos recordamos la tragedia del año 1914, cuando por ambiciones se desencadenó aquella horrible matanza, en la que murió lo más selecto de la juventud europea; bajo el plomo del capitalismo quedaron sepultados unos diez millones de hijos del pueblo; el velo negro cubrió el rostro de millares de madres y aún gravita en el fondo de sus almas el dolor, y hoy brota nuevamente a sus labios la maldición a la guerra.

La guerra; esta palabra encierra dolor, llanto, exterminio. ¿Quiénes provocan las guerras? El capitalismo, las ambiciones de los municióneros y bancarios, el gran capital. En síntesis, el fascismo. Los Estados capitalistas atraviesan por una fase difícil, y para dar una solución recurren a la carnecería de la juventud, haciéndola víctima de sus planes siniestros. Y en el caso presente, la guerra es inminente; tal vez se podrá detener más o menos tiempo; pero el final será la declaración de la misma. Los Estados capitalistas, en su descomposición antagónica, no pueden dar salida a su angustiada situación, a pesar de los campos de concentración y de las cárceles abarrotadas de proletarios; el paro aumenta de día en día en grandes porcentajes, lo que les

hace la vida imposible a la existencia de los Estados corporativos del fascismo.

En Italia, la economía nacional es un fracaso, el seguro obrero apenas existe, el nivel de los trabajadores es asolador, el hambre y el terror imperan en los hogares proletarios. Ultimamente, con la guerra que viene sosteniendo en Abisinia, ha servido para que el nivel de vida en Italia se haga de todo punto imposible e insostenible.

Pero, a pesar de todo esto, mientras los trabajadores se mueren de hambre, Mussolini acumula material bélico para desencadenar la guerra en Europa; esto se comprueba por cuanto ha empezado por tomar posesiones en nuestras islas Baleares.

La situación de Alemania es, si a mano viene, más difícil, por lo que Hitler se apresura a militarizar Renania y demás, como igualmente toma también posesiones en el Mediterráneo.

Pero aún hay países que cierran los ojos ante la realidad de los hechos. Francia e Inglaterra parece que no les interesa nada de lo que ocurre en toda Europa y en el mundo entero. «Las guerras no se declaran, sino empiezan simplemente», ha dicho Stalin últimamente. Y he aquí el resultado; la guerra no se ha declarado, pero sí ha empezado, como vamos a demostrarlo en el curso de este artículo.

A raíz del movimiento fascioso en nuestro suelo patrio, los Estados fascistas, el

fascismo internacional, toma una serie de medidas para desencadenar la guerra; los italianos toman posesiones en Baleares y los alemanes tienen sus escuadras en el Mediterráneo; como puede comprobarse, la guerra no se ha declarado, pero se ha empezado.

Los esfuerzos del fascismo en estos últimos días demuestran hasta qué grado de desesperación se hallan; pasando por encima del Derecho internacional, se ponen descaradamente al lado de los fascistas españoles; amenazan a los pueblos con el exterminio horroroso de una guerra. ¡Pueblos libres, ciudadanos honrados! El fascismo representa la guerra, el terror, el hambre, la miseria, la incultura y la esclavitud de la Humanidad. Jóvenes plétóricos de alegría y entusiasmo, no permitáis que el mañana histórico pese sobre nosotros los grilletes y las cadenas de la tiranía fascista; no permitamos que el fascismo internacional desencadene la guerra; la guerra, en estos momentos, significa arrastrar a una juventud productiva y generosa a que la metralla y los gases la sumerjan por sus fuerzas destructivas.

El fascismo es la guerra; por ello, todos los hombres amantes de la paz y el progreso, en pie de guerra contra el fascismo criminal. Que no quede ni un joven al margen de esta lucha; vivimos en momentos de gran responsabilidad ante la Historia y ante la justicia.

La situación internacional ofrece un aspecto bélico que causa espanto; es doloroso ver cómo aún hay Gobiernos democráticos que hacen caso omiso a la voz de alerta del proletariado mundial; nadie se atreve a adoptar una posición categórica que despeje los ámbitos del universo, que en estos momentos se halla cubierto bajo la amenaza de la guerra. A pesar de la denuncia hecha por el Gobierno soviético a la Sociedad de Naciones. Pero, como siempre, mientras se reúne la Mesa de la discusión y demás, los Estados fascistas se preparan para la lucha, y es vergonzoso que el mundo esté avergonzado porque tres Estados fascistas así lo quieran. Es decir, que Italia, Alemania y Portugal se oponen al resto del mundo, y hay países que les da miedo enfrentarse con la cobardía de los representan-

tes de ambos países. Tan sólo un país ha sabido ocupar su puesto con gallardía, con precisión y energía, como lo exigen las actuales circunstancias. Rusia ha señalado el camino a los demás países, dando normas de cómo hay que impedir la ayuda de los Estados fascistas a los rebeldes españoles.

Como se ve, la guerra no

Suscripción abierta para el S. R. I. por EJERCITO POPULAR

Suma anterior, 5.973,05 pesetas.

Escuela Automovilista, pesetas 294,65; Agrupación de Ingenieros (Leganés), 1.024,75; Escuela Tiro de Infantería, 47,85; Regimiento núm. 1, 2.ª Compañía, 8.º Batallón, 303,75; Regimiento núm. 1, 2.ª Compañía, 10.º Batallón, 41,65. Suma y sigue, 7.685,70 pesetas.

ha sido declarada; pero, en sí, la guerra podemos decir que ha empezado, por cuanto el Mediterráneo podemos decir que está invadido por algunas partes por los Estados fascistas; es doloroso decirlo, pero es así. Es el fascismo la guerra, como decíamos; pero aún nos cabe preguntarnos: Si la guerra da comienzo en toda su extensión, ¿qué ocurrirá en el mundo?

Difícil es contestar a la pregunta; sólo podemos decir que el fascismo internacional recurre a la guerra de una manera desesperada y suicida, creyendo encontrar su salvación en ella. Ahora bien, ¿no puede ocurrir que el desencadenamiento de la guerra sea la tumba del fascismo? ¡En pie, proletarios de todos los países! ¡Hoy más vigilantes que nunca! ¡Cuando suene el clarín de ¡a las armas!, de una manera automática acudan todos los explotados a ellas para luchar contra la barbarie fascista, y por la paz, la cultura, la libertad y por la justicia social! ¡En pie de guerra contra el fascismo internacional!

PARA LA BUENA MARCHA DE "EJERCITO POPULAR"

Normas para los camaradas que nos envían originales

Camaradas: En esta Redacción se reciben a diario infinidad de trabajos que por su extensión nos vemos en la imposibilidad de poderlos publicar.

Rogamos a los camaradas que cuando nos manden algún trabajo lo hagan de una manera concreta, tratando asuntos del momento, una o dos cuartillas como máximo y por un solo lado de las mismas, éstas con letra legible.

Nada de romanticismos y utopías; cosas concretas, de los frentes, siempre que éstas se ajusten a la realidad.

EJERCITO POPULAR da cabida en sus columnas a todos cuantos trabajos vengan encaminados al mantenimiento de la disciplina y la moral de los soldados.

Cordiales saludos,

LA REDACCION

Ayuntamiento de Madrid



Un refugio dormitorio de nuestras fuerzas

Inspección minuciosa de los servicios y ayuda moral y material a los camaradas comisarios políticos

Una vez terminada la labor de depuración de todo el personal recientemente incorporado y en conocimiento del comisario político todos los antecedentes observados, el Comité de compañía inspeccionará minuciosamente los servicios, tales como limpieza del local, conservación y reparación de ropa de las camas de nuestros compañeros, desinfección semanal de los locales, distribución de sobras y haberes de la tropa y, en general, cuantos servicios tengan relación directa con la marcha económica e higiénica de las compañías, escuadrones o baterías.

El Comité cuidará de que todos los compañeros francos de servicio se personen puntualmente en el lugar indicado por el mando para proceder a las prácticas de instrucción militar y táctica de guerra, dando conocimiento inmediato al mando y comisario político de los compañeros que sin motivo justificado falten a las maniobras e instrucción militar.

También es misión de los Comités de compañía exigir a cada compañero que se mude de ropa interior con regularidad y que su higiene corporal se lleve a cabo con la debida escrupulosidad. El Ejército regular del pueblo debe ser sano y fuerte, como nuestros ideales.

DISCIPLINA

Son responsables directos de las faltas de disciplina que tiendan a relajar la moral combativa de nuestras tropas los compañeros que integran los Comités de cuerpo y compañía. Tened en cuenta, camaradas, que los comisarios políticos vienen a nuestras filas a propagar precisamente la disciplina consciente y a elevar considerablemente la moral combativa. Todos los esfuerzos que hagan los Comités encaminados a este fin son pocos. Necesitan, por tanto, los comisarios políticos nuestra colaboración valiosa y ayuda para que su trabajo sea eficiente sobre cimientos indestructibles.

¡Castíguense e imploramente cualquier falta cometida contra la disciplina!

¡Todos nuestros esfuerzos en este sentido al lado de los camaradas comisarios políticos!

AUN NOS QUEDA MUCHO QUE HACER

En nuestro número anterior hablábamos de la labor de limpieza y depuración que había que realizar una vez incorporados los compañeros de los reemplazos de 1932 y 1933. De este trabajo responden integralmente los Comités de Control e Información.

Ordenada por el Ministerio de la Guerra la creación de los comisarios políticos dentro de las unidades de nuestro heroico Ejército popular, es neces-

sario, lógico e imprescindible que os demos algunas instrucciones sobre el trabajo a realizar desde hoy en adelante.

No es tarea fácil la que se impone a los comisarios políticos en estos momentos de encarnizada lucha contra el fascismo criminal. Por eso, los Comités de Control e Información darán toda clase de facilidades a estos camaradas que vienen a nuestras filas a infiltrarnos el espíritu antifascista y disciplinado de las masas de trabajadores que en nuestra unión luchan por la defensa del territorio español que quiere arrebatarlos el fascismo internacional. Los comisarios políticos deben saber en todo momento el trabajo realizado por los Comités de Control, y éstos informarán detalladamente a estos queridos camaradas de las medidas adoptadas y sospechas que se tienen sobre elementos que aún existen emboscados en nuestros cuarteles.

COMITES DE COMPAÑIA

En cada escuadrón, compañía o batería de los Cuerpos y unidades republicanas se constituirá un Comité de Control, compuesto por tres compañeros de reconocida lealtad anti-

fascista. Desde el primer momento de su constitución estos Comités se pondrán inmediatamente a las órdenes del comisario político y colaborarán con éste en los trabajos que ha de realizar. Controlado el personal de cada unidad, los Comités de compañía y, por consecuencia, el de Información y Control del cuartel, pondrán inmediatamente en conocimiento del comisario político cuantas observaciones hayan hecho sobre el personal enrolado en su unidad respectiva para que el camarada comisario pueda estar enterado en todo momento de la clase de personal que encuadra su compañía escuadrón o batería.

En estos momentos de guerra civil se reputan como faltas gravísimas las cometidas contra la moral y disciplina de las tropas de la República.

¡Ayudad también a los comisarios políticos a infiltrar en nuestros espíritus la indomable resolución de vencer rápidamente a la canalla fascista clerical y monárquica!

EN VISPERAS DE FRUCTIFEROS RESULTADOS

Está en vías de exterminio, compañeros, la ya célebre "quinta columna". Consigamos su total desaparición, hoy mejor que mañana, y para ello todo nuestro entusiasmo, todas nuestras fuerzas, toda nuestra alma al unísono de la labor que realizarán en pocos días los compañeros comisarios políticos.

Los Comités de Control de los cuarteles, los Comités de compañía tienen que ayudar, colaborar y estar constantemente al lado de la representación en los Cuerpos y unidades de nuestro glorioso Ejército de lo más bueno, honrado y heroico de nuestro gran pueblo.

¡Disciplina férrea!!!
¡Obediencia ciega a las órdenes del mando!!!
¡Fe ciega en los comisarios políticos!!!

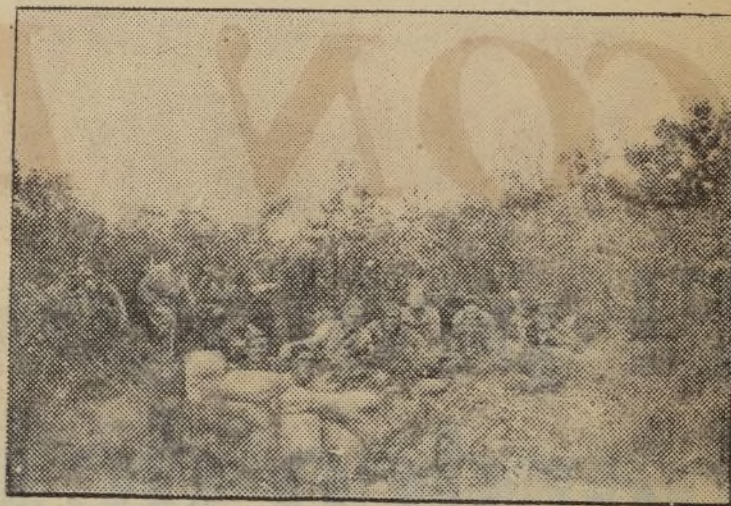
EJERCITO POPULAR, con plena responsabilidad de sus actos, declara fascista a todo aquel que no colabore con los Comités de Control y comisarios políticos en su importantísima misión.

¡Pena de muerte a estos individuos, que no solamente no trabajan por la República, sino que contribuyen con su pasividad a fomentar la desmoralización e indisciplina de nuestros valientes soldados!!!

¡Comités de Control!!!
¡Adelante!!!

¡Comisario político!!!
¡La masa honrada de los cuarteles, los Comités de Control y EJERCITO POPULAR están a tu lado!!!

¡Viva el Gobierno de la victoria!!!



Segunda pieza de la batería Flórez en la Sierra

¡ADELANTE HASTA EL TRIUNFO FINAL!

¡Soldados! Atención a los clarines de avance. Atención a las órdenes de mando, firmes en vuestro sitio frente al enemigo traidor; el valladar de nuestras armas y nuestros cuerpos, dispuestos a morir antes que ceder un milímetro de terreno.

Camaradas, tres meses de lucha, de guerra contra unos militares que han traicionado lo más sagrado que un militar tiene: su palabra de honor; tres meses combatientes con los que blasonaban de patriotas y que no han tenido reparos en ceder trozos de nuestra tierra al fascismo italiano y alemán; la bandera italiana ondea en la isla de Ibiza, insultando, desafiando al mundo honrado y reflexivo; para nadie es un secreto que en Vigo hay más alemanes que españoles. Y esto, ¿a cambio de qué? Todos lo sabemos. De los más refinados aparatos guerreros, que son con los que nos combaten.

¡Soldados del pueblo! ¡Soldados de la República! Mirad cómo sangra nuestro suelo por culpa de los jefes traidores, de aquéllos, ¿los recordáis, camaradas movilizados? Son aquellos que en Marruecos, en Zaragoza, Valladolid, etc., etc.; son aquellos que en los años 32, 33 y 34 os mataban de hambre y de frío; ahí los tenéis, delante de vosotros están. ¿No tenéis ninguna afrenta que vengar? ¿No os han rapado el pelo? ¿No sufristeis ningún arresto crispando los puños y jurando vengaros? Ahí los tenéis; son los mismos. No; los mismos, no; son peores, y si son peores, todavía mejor para que uno apriete los puños con rabia y masculle una maldición, la misma que cuando uno era impotente y no podía hacer otra cosa; pero hoy no, hoy la situación ha cambiado. Ahora podéis convertir en una realidad lo que antes sólo era una esperanza.

Soldados del antifascismo, a los tres meses de lucha por nuestra libertad y progreso, ellos, después de sus ataques, con todo el material que a cambio de vender a España les han dado los fascistas extranjeros.

Los fascistas, sí; se encuentran a pocos kilómetros de Madrid; las causas todos las conocemos; pero decíamos, y decimos, que NO PASARAN; no sólo NO PASARAN, sino que nosotros, sus esclavos de antes y su Ejército enemigo de ahora, PASAREMOS; PASAREMOS y venceremos, porque con nosotros está la justicia, la razón, la verdad, el pueblo de España y del mundo entero y especialmente el del gran país del Socialismo, la Unión Soviética, que con su ejemplo de solidaridad nos demuestra hasta qué punto está con nosotros.

¡Soldados del pueblo! Ni un paso atrás. Cumplamos, como hombres y como militares, la palabra dada. Dijimos y decimos: ANTES MORIR QUE RETROCEDER. Seamos dignos de la palabra dada y de la confianza depositada en nosotros.

CON LOS CABALLEROS DEL AIRE

El prólogo de una gesta. - En los primeros momentos: bombardeo de los cuarteles de Zapadores y Artillería. - La Aviación del pueblo en lucha con la extranjera, alemana e italiana



GETAFE.—Comedores de la tropa.

Salimos de Madrid a primeras horas de la mañana, y a marcha forzada nos dirigimos carretera de Andalucía adelante. A intervalos prudenciales acordamos la velocidad ante las guardias que vigilan el tránsito de la carretera, al objeto de impedir el infiltramiento de enemigos. A la voz de ¡alto! enseñamos la documentación que acredita nuestra personalidad de redactores de EJERCITO POPULAR, y después del consabido: «Está bien, camaradas: Continuar», seguimos nuestro viaje hacia el pintoresco y simpático pueblo de Getafe, con el fin de tener un cambio de impresiones con nuestros compañeros de Aviación.

CON LOS CABALLEROS DEL AIRE

No es necesario hacer resaltar la magnífica actuación de la Aviación del pueblo en el movimiento que actualmente se desarrolla en España. Todos los antifascistas conocemos la gesta gallarda de nuestros pilotos y bombarderos, que día tras día, con su bravura, van marcando con letras de fuego en sus combates aéreos contra los facciosos nacionales y extranjeros el sentir unánime del pueblo español: LUCHA SIN CUARTEL CONTRA EL FASCISMO.

Iturbi, Mellado, Moreno, etcétera, etc., son nombres que acreditan toda una ejemplaridad de lucha y que enaltecen a un arma.

La militarización de las Milicias es el preludio de la victoria; ello significa enrolar todas las fuerzas combatientes bajo el mando único del Gobierno. Oponerse a la militarización de las Milicias significa ayudar, aunque de una manera involuntaria, al fascismo.

Mando único: El mando único es la garantía de la victoria; si cada uno lucha cuando quiere o cuando su organismo se lo ordena, la victoria será dura de ganar; la organización militar, la compenetración, la disciplina, el mando único del Gobierno, significan el aplastamiento rápido del fascismo.

AL CLAVO ARDIENDO...

Los fascistas, ante el empuje heroico de nuestros aviadores, han tenido que recurrir al caso extremo de pedir ayuda a países extranjeros, ofreciéndoles en recompensa pedazos de nuestro suelo. Sin embargo, a pesar de estos manejos antipatrióticos —ellos acaparaban para su casta el patriotismo—, no conseguirán por el aire ninguno de los objetivos que se proponen. Mientras nuestros pilotos cuentan con un aparato que bufe en el aire, los aviones alemanes o italianos tendrán controlada su actuación a los términos que se proponga la Aviación republicana.

Al llegar al aeródromo zumban con alegre runruneo los motores, que muestran su impaciencia por lanzarse al espacio en lucha homérica contra la represión y la barbarie.

Con la pretensión de adquirir detalles, discretos desde luego, pues no son momentos de expansiones, que de ridículas pueden toparse en trágicas, nos ponemos a hablar con nuestros compañeros de Aviación.

LOS SOLDADOS ACUTUAN

Al notar ciertos movimientos sospechosos por parte de los oficiales en el aeródromo—nos dicen—, to-

dos los soldados y clases nos pusimos en plan de defensa, llegando incluso a ir a comer con el mosquetón cargado y la dotación de municiones completa. Al mismo tiempo, los fusiles sobrantes fueron repartidos entre las Milicias del pueblo, entablándose el enlace pueblo y Ejército, que había de ser indisoluble para siempre.

SE INCENDIA LA CHISPA

El día 19, por la tarde, se mandó por un camión por bombas al polvorín de Retamares, yendo al frente un teniente y de protección un cabo y seis soldados. Al llegar al Campamento, donde estaba enclavado el cuartel de Zapadores-Minadores, fué detenido el coche, quedando en calidad de presos el oficial y el cabo, y siendo enviados al aeródromo, después de desarmados, los soldados.

En adecuada respuesta a esta provocación se dieron órdenes para la salida de dos aparatos, con la misión de bombardear el regimiento de Zapadores-Minadores, en cuyo patio se habían enclavado varias piezas de Artillería. Inmediatamente, y al verse tan duramente castigados—continúa nuestro interlocutor—, los oficiales rebeldes se pusieron en comunicación telefónica con sus compañeros del regimiento de Artillería de Getafe.

ACTIVIDAD REPUBLICANA

La conversación sostenida entre los dos cuarteles, y que fué interceptada por la actividad del telefonista del aeródromo, se desenvolvió en los siguientes términos:

«Oye, mira —comunicaron de Zapadores a Artillería—; anda una escuadrilla por encima del cuartel y ha empezado a bombardear-



El sargento mecánico Pedro Sánchez Arias, muerto en los combates en un accidente de aviación al efectuar un vuelo práctico para piloto con el fin de tomar parte en la lucha contra la reacción y el fascismo.



La popular puesta en marcha diestramente manejada por los soldados, preparada para cumplir su misión.

¿HASTA CUANDO?

Insistimos en la campaña hasta ser realizadas nuestras aspiraciones

No quisiéramos en estos momentos escribir en el sentido de plantear las justas reivindicaciones de los soldados en instantes donde no se puede hablar de otra cosa como no sea de combatir y sacrificarse por la República. Esto lo comprendemos; nuestros soldados no ven, y por esto se trabaja, se protesta. Pero esto no es óbice para que el criterio de la solución acertada. Nosotros queremos y decimos: conforme que los soldados en las líneas de fuego sean iguales en todo: en los sacrificios y en el pago de alojamiento, comida, etc.

Pero existe un precedente. Tenemos a la Guardia Nacional Republicana, fuerzas de choque y Carabineros, que, además de su sueldo normal, perciben cinco pesetas de dieta, estando donde estén, atrás o en vanguardia; y esto, que no es culpa de esas fuerzas, nos consta que muchos de ellos ven esto que nosotros vemos. Son hombres que sacrifican su vida; perjudiquémonos un poco cada uno, pero a los soldados págueselos más de veinte céntimos.

nos; no mires más; saca las baterías y tira en seguida y sin contemplación.»

En efecto, a la media hora las piezas de Artillería empezaron a vomitar fuego contra el aeródromo, dirigiendo sus disparos hacia el polvorín y el depósito de gasolina; pero por motivos que en otra información nos ampliaron los compañeros de Artillería, los proyectiles no hicieron blanco alguno, a pesar de haberse tirado unos cien cañonazos del 7.5.

Antes e inmediatamente de captar la anterior conversación de los facciosos, el telefonista comunicó con el Ministerio de la Guerra, dándole una reseña exacta de la misma.

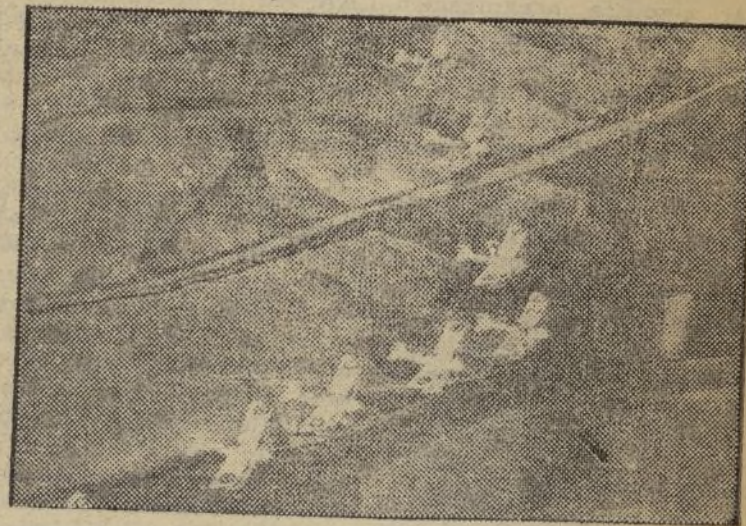
El Ministerio ordenó que no se hiciese demostración bélica alguna hasta que los sublevados no consumasen la agresión. En el momento de iniciar el bombardeo las baterías del regimiento de Artillería, en el instante preciso, todos los aparatos —unos noventa—que había en el aeródromo iniciaron el despegue, elevándose sobre el cuartel sublevado y dando comienzo al bombardeo aéreo.

Mientras, las Milicias del pueblo de Getafe, que anteriormente habían sido armadas, y fuerzas de Infantería de Aviación, atacan con heroísmo furioso por tierra con fuego de fusilería, viéndose los jefes rebeldes metidos en un infierno de fuego y plomo, no quedándoles más remedio que rendirse.

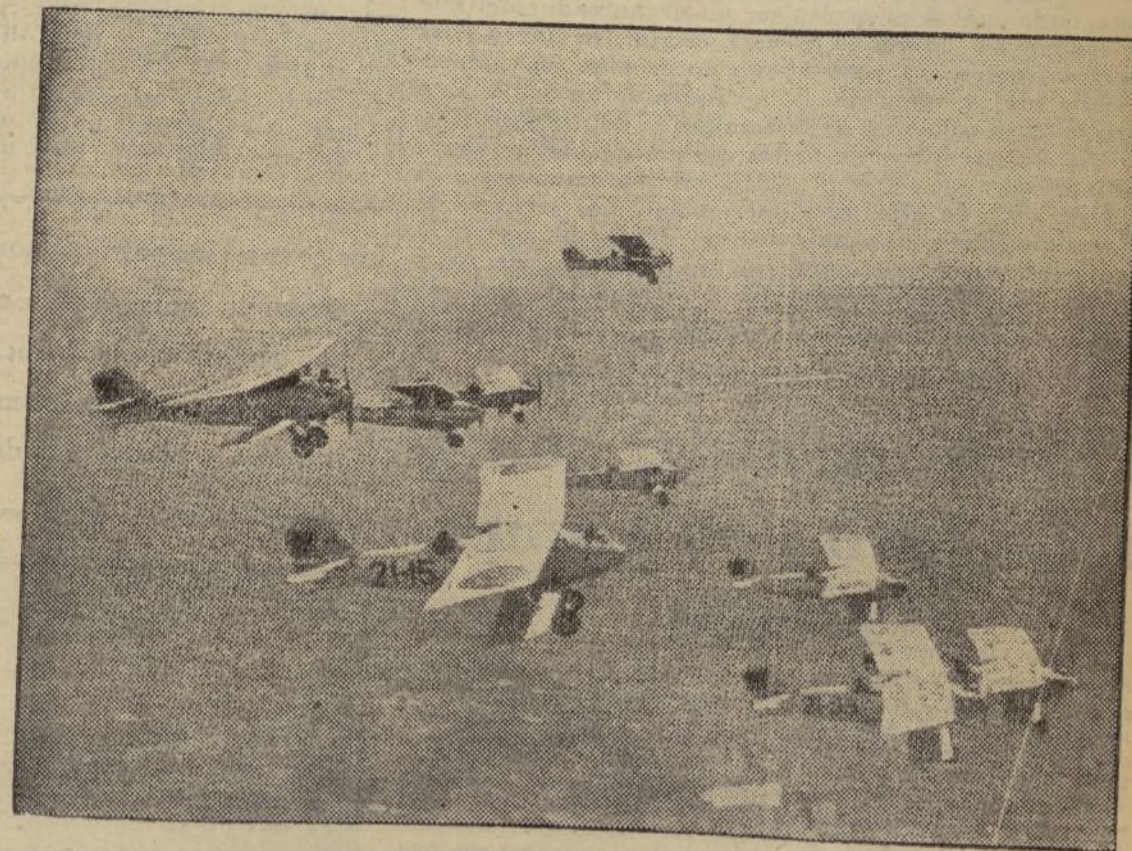
EL EJERCITO DEL PUEBLO. LOS NUEVOS AVIADORES

Actualmente se trabaja con intensidad excepcional en las escuelas de los aeródromos para la capacitación técnica de los hijos del pueblo que han de ocupar su puesto de lucha en la cabi-

na de mando de los aviones antifascistas. En virtud de un decreto del Gobierno del Frente Popular, todos los españoles que reúnan las condiciones en el mismo estipuladas pueden ser pilotos o bombarderos. Mediante esta disposición se rompe con la tradición hueca y sin sentido que imponía trabas de índole social para el acceso a estos cargos. Hoy día, para ser piloto no es preciso el presentar un título de nobleza o un apellido «ilustre». Basta con tener inteligencia y estar dispuesto a luchar hasta la muerte por las reivindicaciones sociales...



Una escuadrilla en vuelo



Aviones leales en pleno vuelo

La solidaridad internacional es cada día mayor hacia nuestro pueblo; con la ayuda moral de los pueblos democráticos del mundo aplastaremos al fascismo; pero no olvidemos que si no somos disciplinados, si no obedecemos al mando único del Gobierno, a pesar de la ayuda moral del mundo la victoria se alargará más de lo debido.

EL COMANDANTE CARLOS, DEL 5.º REGIMIENTO, ESCRIBE PARA "EJERCITO POPULAR"

La creación del Ejército regular caracteriza la fase en que van a librarse los combates decisivos

El Gobierno del Frente Popular ha decretado la creación del Ejército regular. El decreto es el resultado de una convicción nacional, fundada sobre la base de experiencias, muchas veces dolorosas. Ejército regular significa organización, disciplina, mando único, plan de conjunto, iniciativa en la ofensiva, libertad de operaciones y de maniobra. Significa la victoria. Quien se opone a la organización del Ejército regular, quien dificulta su RAPIDA realización, quien continúa la creación de Milicias de partido o de organización, quien no da todo su entusiasmo, su energía, su fe, a la creación de las nuevas unidades de combate del nuevo Ejército —las brigadas—, pone en peligro nuestra victoria.

La creación del Ejército regular caracteriza aquella fase de guerra civil en España, en la cual se preparan los combates decisivos en todos los frentes. Ya pasó el período del grupo, de la banda, de la columna, de la Milicia de partido y de organización.

Alrededor de este nuevo Ejército se coordinan todas las iniciativas, se cohesionan todas las fuerzas, se concen-

tran todas las armas, se disciplinan todos los cuadros surgidos de esta lucha.

Si cambia nuestra orientación, se modifican nuestras actividades; es necesario que también nuestro periódico, EJERCITO POPULAR, sea un instrumento en la creación del Ejército. EJERCITO POPULAR es un periódico querido por las fuerzas armadas adictas a la República. A su alrededor se reúnen los mejores cuadros de los que fueron fieles a la República y al pueblo. Tiene sus correspondientes y una red de ligazones que lo pone en contacto con las masas de los combatientes. Es indudable que logró estos resultados por un trabajo intenso. Pero en este momento algo debe modificarse, ponerse al paso de los acontecimientos, tomarse más responsabilidad.

EJERCITO POPULAR debe ser un organizador del nuevo Ejército. Un nuevo Ejército no es algo que sale de la cabeza de un genio. Es el resultado de experiencias, de estudios. EJERCITO POPULAR ha acumulado experiencias. Los lectores del mismo: los problemas de las nuevas unidades, de su estructura orgánica, de la dis-

ciplina, de un nuevo Código militar que hunda el viejo podrido, de la instrucción militar, de la creación de una red de escuelas militares en toda la República, deben ser tratados en este periódico seriamente, insistentemente, concretamente, por elementos que tienen experiencias y que saben lo que hacen. Y no evitar la crítica y la polémica. La crítica constructiva, hecha cordialmente para mejorar, como la polémica de camaradas sobre problemas fundamentales, no sólo son necesarias, sino indispensables para crear el nuevo Ejército.

EJERCITO POPULAR debe ser el agitador. Agitar y popularizar la importancia del nuevo Ejército, sus jefes, sus héroes. Agitar la diferencia enorme que existe entre el viejo Ejército de la España feudal y el nuevo. Darle a este Ejército su alma, un alma política, una conciencia de frente popular. EJERCITO POPULAR está ya haciendo este trabajo, porque en la parte política de agitación está bien.

Pero el engranaje debe ser simple, fácil, breve, para que sus páginas sean mejor utilizadas. Debe contener artículos sobre los acontecimientos nacionales e internacionales que puedan informar a todos de la situación actual. Especialmente en este momento, todos los problemas políticos están ligados al problema de la lucha contra el fascismo y de la preparación de la guerra y a la guerra de España, y es imposible que un militar pueda discutir, por ejemplo, un plan de acción de conjunto sin saber lo que está pasando en el país y en el mundo. Estos artículos deben ser escritos por camaradas capaces de todos los partidos.

EJERCITO POPULAR debe ser un propagandista. Debe ayudar a la creación de los comisarios políticos, empujar la creación de escuelas para la educación política de los miembros del nuevo Ejército, dar continuamente material selecto para la discusión. Y creo que nadie se opondría a crear en

el Ejército grupos de amigos de EJERCITO POPULAR que podrían reunirse durante las horas de libertad únicamente para discutir sus artículos y enviar su opinión.

EJERCITO POPULAR debe transformarse en un órgano que debe interesar a todos los hombres políticos, a todos los técnicos militares, a todos los dirigentes de nuestro Gobierno. Colaboradores los tiene. Una base que lo lee, también. Ampliad la red de colaboradores y la base. Así, EJERCITO POPULAR, cuyo nombre fué la cual el pueblo clamó, y por decreto del Gobierno es una gloriosa realidad, debe ser uno de los mejores artífices de este Ejército y de la victoria.

CARLOS

Comisario político
del 5.º Regimiento.

"Juventud", diario de la mañana

El popular órgano central de la Federación de Juventudes Socialistas Unificadas de España, antes bisemanario, se ha transformado en diario a partir del día 20 del corriente.

Es el segundo diario que con carácter juvenil y como órgano de una organización de jóvenes sale en el mundo entero. Hasta ahora sólo existía la "Konsolomorskaya Pravda", diario de las Juventudes Comunistas de la U. R. S. S.

Es propósito de la Comisión ejecutiva de la Federación de Juventudes Socialistas Unificadas que "Juventud" diario sea el auténtico portavoz de los jóvenes combatientes antifascistas, que luchará en primera línea por la unidad de la juventud de todas las tendencias para guiarla por el camino de la victoria.

Los comisarios políticos son los encargados de mantener la moral de los combatientes, el arrojo y la disciplina en la lucha; son también los llamados a ayudar a los mandos en la organización táctica y estratégica de la guerra.



Segunda pieza de la batería Flórez en la Sierra

ANTE MAS DE DOS MIL SOLDADOS

Conferencia del camarada Girón en Campamento

El lunes día 19, en Artillería a caballo (Campamento), con asistencia de todas las fuerzas de Campamento, ante más de dos mil soldados, el camarada Girón, del Partido Comunista, pronunció un breve y sentido discurso ante los aplausos y vitores de todos los artilleros que en su mayoría asistían.

Empieza el acto con unas palabras del compañero Casas presentando al camarada Girón. Explica el significado de la lucha, de la guerra en defensa de nuestro suelo; señala la diferencia entre el Ejército hundido el 19 de julio y el nuestro, el que estamos forjando, y llega a la conclusión de que a nuestros jefes, surgidos del pueblo, les debemos confianza y obediencia. Examina la ayuda internacional, y al hablar de la U. R. S. S. es interrumpido por los vivas a la misma. A continuación dice: "Hoy tenemos armas, armas arrancadas al enemigo; pero éstas no se disparan solas; es preciso, frente al ataque del enemigo, nuestro coraje para resistir sus acometidas sin retroceder ni un paso, y atacar, atacar, que es la mejor defensa que podemos hacer."

Termina dando vivas al Gobierno de la República y al Frente Popular, que fueron contestados con entusiasmo. Se repitieron los vivas y se cantó "La Internacional".—CORRESPONSAL.

La lucha, sus medios y ayudas

De que el régimen por ellos deseado es una cadena de vicisitudes y atrocidades, lo demuestran el hecho y los medios que tienen de combatir los tan llamados "salvadores de España", no teniendo inconveniente en incendiar montes, pueblos y demás destrozos que van cometiendo a su paso, como el de sacrificar la vida y escudarse en mujeres, ancianos y niños para imponerles una canallezca y misera existencia.

Además, para defenderse a sí mismos, las tropas que disponen a tal objeto les sirven por dinero (Regulares, Tercio, etc.) o estando bajo la custodia de ellos (peninsulares). Los primeros van con quien más les paga y autoriza al saqueo y demás inmundicias, y en cuanto a los segundos, esperan solamente la ocasión favorable para sumarse a los leales y combatir al lado de éstos, demostrando así el entusiasmo con que luchan por la República.

Ya se ha visto cuán descarada y cínicamente Alemania e Italia se han puesto de parte de los fascistas, incluso reconocido Gobierno legal entre ellos, así como la intervención de nuestras islas por Italia, lo que no se puede calificar de otra forma que "operación cleptomana". Esto da una idea de lo que es el fascismo en todos sus aspectos internacionales, aunque franca y sinceramente no se podía esperar nada mejor. Como régimen, no tiene nada de justo y legal, y como competente, ya se sabrá algún día el estado a que ha quedado reducida Italia con tan absurdo medio político, así como en Alemania tampoco se hará esperar.

Y a todo esto nuestros necios fascistas no reparan en hacer convenios secretos internacionales a países que les ayudan con fines altamente egoístas. Y para que esto llegue al máximo del sardonismo, las mismas naciones comprometidas conciertan un pacto de no injerencia. No obstante, quiero expresar en estas líneas mi modesta opinión sobre la trascendencia y repercusión que esto pudiera tener en el equilibrio de las naciones afectas, y que creo sería funesta.

Nosotros, los españoles, y llamo españoles a aquellos que están al lado de la República, a los que acatan un régimen constituido y respetan la voluntad absoluta de un pueblo (puesto que los otros no merecen tal denominación), amantes de la justicia y de la paz social, venceremos por el peso de nuestra poderosa razón y por la fuerza de las armas.

Ha llegado el momento de decir con orgullo: "A vencer o a morir". No existen términos medios: ellos o nosotros; uno de los dos sobra. La tirantez de ambos extremos hace imposible la convivencia social en el futuro. Cuanto antes se resuelva el problema, mejor para ambos. Son dos cartas las que juegan y hay que cargar la postura en una de ellas. Sepamos envidiar a tiempo.

La serenidad y la energía son fuentes de la táctica y el arrojo; éstas conducen a la victoria, que radica en la disciplina. Seamos, pues, disciplinados. Unámonos en un mismo y definitivo esfuerzo y lancémonos al ataque por la brecha producida al enemigo, que es la que constituye la desmoralización en él producida.

No importa que en el choque haya bajas morales y materiales: basta con que prevalezca la idea y dejemos a nuestra España, que es tanto como decir a nuestras generaciones futuras, un porvenir sano y radiante de libertad.

Volviendo sobre el enunciado, tengo la satisfacción de decir que ni a mí ni a ninguno de los que me rodean, y creo pase así en los demás frentes, no nos hacen mella ni infunden temor los facciosos con que estamos en lucha ni la ayuda recibida por otras naciones.

Y este caso se da porque los que en el frente estamos es por propio convencimiento al defender nuestro ideal más caro y porque al mismo tiempo defendemos una causa justa y llena de razón, mientras que ellos luchan a sabiendas de que sus fines son opuestos a la unidad y voluntad de la nación.

No hay, pues, que hablar de la moral con que combaten las fuerzas leales al régimen, como asimismo el denuedo y del entusiasmo con que lo hacen.

Ni los aviones italianos y alemanes, ni cuanto material de guerra se les facilite para proseguir esta absurda contienda, influyen y sirven para nada que disminuya nuestra buena moral y disciplina, que se observa aun en los frentes más desgarrados.

Todo lo contrario. Cada envío de armamento que puedan recibir aumenta nuestro entusiasmo y despierta nuevas ansias de lucha.

Nuestro triunfo se consolida paso a paso e imposibilita cualquier ataque o sorpresa que de ellos pudiéramos esperar.

A terreno conquistado, terreno fortificado. Esa es y debe ser nuestra más severa y rígida máxima, pues con ella conseguiremos, no obstante, hacer ineficaces nuestras posiciones, si no desde ellas hacer otras nuestras y ofrecer una seria y dura resistencia.

Todos los días tenemos que apuntar en nuestro haber una victoria, un triunfo, por pequeños que éstos sean.

El ímpetu no siempre es recomendable. Hay que buscar la posibilidad de garantizarle y asegurarlo.

Hay ocasiones en que un pequeño destacamento bien fortificado realiza una labor más eficaz, causa más bajas y obtiene mejores y más rápidamente sus objetivos que un Cuerpo de Ejército en un avance impetuoso o desordenado y desprovisto de protección contra el fuego enemigo.

No está todo en el deseo de conseguir un fin determinado rápidamente. Hay que obrar con cautela.

En aquellos sitios donde el terreno por sí mismo no nos ofrece obstáculos o accidentes en que guarecerse para la mejor defensa o más seguro avance, la prudencia y la astucia son las mejores amigas entonces. El salto sucesivo de declive a declive, la hiebra algo crecida, un árbol, una piedra de regular tamaño, el colorido del traje con relación al paisaje, el embudo producido por la explosión de una granada o proyectil y aun la misma polvareda, son todos detalles que debemos aprovechar y medir los primeros para nuestra más firme defensa y protección, tanto como para asegurar el fin perseguido.

La desconfianza hacia los sitios donde nos parecen más fácilmente atacables debe ser norma de todo miliciano y soldado. La apariencia tranquila y desprovista de enemigo de una posición suele a veces ser un cebo para atraernos. El ataque recibido a veces y que en algunas se abandona el puesto por parecernos un número de atacantes muy superior al de atacados, falsea también el hecho, pues que el fuego de las armas automáticas, combinadas con el de fusilería rápida, nos da esta impresión equivocada.

Todos los inconvenientes y todas las ventajas hay que medirlos antes, hay que reflexionarlos, para no dar un paso en falso, para que cada movimiento hecho presente un paso adelante.

Y con estas observaciones y notas, que desde luego comprendo dejan mucho que desear—ofrezco para mi descargo las circunstancias atenuantes que lleva consigo la vida de campaña en plenos montes de lo que es Somosierra, y donde, como es lógico, carecen de las más elementales condiciones que se necesitan para hacer una mediana información—, hago fin saludando a todos mis correligionarios que como yo combaten por la base más fundamental de los derechos del hombre. ¡Salud, pueblo leal!

Picazueros (Somosierra), 10 octubre.

Sargento Nicolás

MORALES DEL CASTILLO

Corresponsal de guerra.

Técnica y fortaleza

Urge y es útil. Su carácter de urgencia se demuestra porque estamos en la guerra; por que nuestro Gobierno se hizo para la guerra; porque la unión de todos los partidos representativos de la República también se hizo para la guerra; porque el pueblo está en guerra, y porque, mientras se deslizan las gestiones internacionales para hacer patente al mundo la legitimidad de nuestra política, en el interior de la República española deben tratarse asuntos de capital importancia, como son todos cuantos conciernen a la creación del Ejército regular, base indiscutible de la guerra, elemento indispensable de la victoria. Creación ésta que ha de ser rápida, eficiente, organizada. Han de tratarse problemas de toda índole: desde aquel que trata de la educación moral y material del soldado del pueblo, hasta la construcción o compra de elementos para el combate, instalación de cuarteles, centros de instrucción, etcétera, etc. Hemos de crear un Ejército poderoso, grande, sobre

la base de la cultura moderna y de la industria moderna.

El papel del soldado no es sólo el meramente combativo, sino el industrial. Ha de tenderse lo antes posible a que todo soldado sea un hábil constructor de material de guerra, proporcionándole el jornal necesario que remunere su trabajo. Cada soldado, un técnico en cuestiones de guerra, un obrero de fábrica. Cada cuartel, una fábrica de armas y de municiones. La industria de guerra ha de ser organizada en esta forma, en tanto el Ejército regular sea una necesidad imperativa de la República.

No olvidemos que perseguir una finalidad de carácter social como la que está naciendo no es perseguir el ideal de la guerra. El mayor republicano repudia todo lo de la guerra, lo prostituye, lo aparta. Siente odio y repugnancia hacia estas cuestiones cuando se hacen ley, porque no comprendemos la moral que expone. La guerra nació en los pueblos bárbaros y morirá en los pueblos bárbaros. En tanto, la civilización condena virilmente cuanto sea un retroceso de la Humanidad a sus antiguas expoliaciones, inútiles regueros de sangre. Mas ahora son precisamente los acendrados republicanos quienes piden la guerra, desde el instante en que la República se ve atacada por la reacción; somos nosotros quienes pedimos una guerra a muerte contra el fascismo criminal. Capaces antes de pensar inspirándonos en el amor fraternal, organizando filigranas sociales, dedicándonos a problemas que encuadraban en los límites de la paz y el bienestar de nuestra patria, capaces somos ahora de pensar en la guerra y construir filigranas de organización que dentro de unos meses, y mejor dentro de unos años, harán un Ejército republicano inexpugnable, envidiable, poderoso, ante el que se estreñen cuantos ataques formulen los verdaderos demolidores de la tranquilidad pública, los que tras de la máscara del orden, de la autoridad, de la disciplina y de la justicia, ocultan el desprecio, la ferocidad y el crimen, embaucados en el tema de los privilegios de casta, inverosímiles en la cultura de nuestro joven siglo.

MARCIANO

Donativos recibidos para EJERCITO POPULAR

Suma anterior, 1.448,95 pesetas. Escuela Superior de Guerra y Escuadrón de Caballería, 181,40 pesetas; Entregado por Aviación (Alcalá), 56,70; Escuela Automovilista, 98,25; Autometralladoras, 369,40. Suma y sigue, 2.154,70 pesetas.

Los comisarios, en su importantísimo papel a desarrollar, como en Rusia, contribuirán grandemente al aplastamiento del fascismo.

UNIDAD

Tras mucho propagar, tras largo tiempo aducir razones en la necesidad imprescindible del mando único, nuestra Prensa ha visto premiada su campaña en la realidad del hecho contundente.

El ministro de la Guerra ha decretado que todas las fuerzas del Ejército regular dependerán de una sola orden, de un solo mando: dependerán de él. Bien; la unidad de mando es un hecho al fin. Creemos que semejante medida es el paso agigantado que nos conducirá a la victoria final.

Unidad. Unidad. Unidad. Unidad sumamente triplicada.

Hasta aquí el Ejército que ha luchado por las libertades del pueblo: Milicias, guardias de Asalto, soldados, etc., han actuado en distintas fracciones, siendo menos eficaz su valentía y arrojo—que nadie puede poner en duda—, y lo que es peor, que ha existido privilegio, desigualdad de trato de unos a otros de los fuertes y abnegados combatientes.

Al decir unidad, debe estar comprendido todo aquel que lucha con las armas en la mano contra la abyecta promiscuidad del fascismo vaticanista, ligado a las huestes más salvajes de Mahoma. Sé que se han publicado órdenes relativas a corregir ciertos yerros cometidos en torno a este problema; pero en el sentir de las gentes late aún ese rasgo de simpatía, de protección al miliciano, olvidando que el soldado de filas es otro hijo del pueblo tan digno de ser querido como el primero de los que se baten con las hordas criminales de Mola y de Queipo. Hermanos milicianos y soldados han escrito con su sangre un pacto indeleble en los campos de batalla. ¿Qué puede diferenciarlos, pues?

Es mi deseo, es deseo de todos los soldados de la República que esa absurda diferenciación desaparezca. No queremos mimos. El guerrero es hosco y duro como las peñas. Pero el calor del pueblo debe ser gradualmente compartido entre todos los hijos del pueblo. ¿Que el miliciano se ofreció generosamente a dar su vida en los primeros momentos de la ineficaz militaría? ¿Cuál ha sido el español digno que justipreciando su verdadero valer de hombre no lo ha hecho? Ciertamente que hay rezagados, cobardes e indiferentes que nos traicionan con su cataleptica inercia de nauseabundos reptiles. Pero a esos el ojo avizor del centinela rojo los vigila.

La mayor parte de los que hemos ingresado nuevamente en las filas del Ejército que nace hemos luchado ya y sabemos de la íntima satisfacción recibida cuando, después de volver del frente, todos los brazos se extienden ansiosos de abrazar y proteger a quien regresa de romper un eslabón más de la enmohecida cadena de la esclavitud. Somos, me atrevo a decirlo, otra legión, doblemente voluntarios, pues al acudir al llamamiento del Gobierno no hemos hecho otra cosa que colaborar en su acción.

Harto difícil será, por muy complicado, resolver el problema que hay planteado ante la incorporación de los reemplazos del 32 y 33. En los Comités de control e información de los cuarteles se gestionan a diario posibles soluciones. Hay quien está casado y la compañera y los hijos quedan en el más completo abandono; quien tiene hermanos pequeños y padres sexagenarios, y quienes incurran en los dos casos, por estar sus pueblos invadidos por el fascismo, no lo pueden acreditar.

Generalizase una medida. Que los padres, hijos y esposas de quienes vamos a darlo todo por la santa causa de liberar nuestro suelo, reciban inmediatamente segura y confortable protección. No pedimos más.

Unidad hemos dicho. Un solo cuerpo, constituido por un solo pero férreo organismo, es el Ejército de quien formamos parte. Guarde, desde la primera hasta la última célula, su firme e inquebrantable unidad.

Leganes, 18 de octubre de 1936.

Alfonso JUSTE ALVAREZ

Soldado de la Agrupación de Ingenieros.

EL EJERCITO ROJO DE LA UNION SOVIETICA

Guardián de la paz y garantía de las conquistas de la Revolución

EL MAS FUERTE DEL MUNDO

¿Quién podía decir, hace dieciocho años, durante la guerra civil en Rusia, cuando los ejércitos imperialistas invadieron el territorio de la naciente U. R. S. S., a la vista de aquellas tropas mal vestidas, casi desarmadas, que iba a crearse un potente Ejército, el mejor Ejército del globo, el más fuerte Ejército del mundo?

Y, sin embargo, es así. El Ejército Rojo de la Unión Soviética es, a la hora de ahora, el más potente, el más disciplinado, el mejor dotado, el más apto para la defensa de su territorio inmenso.

Y lo es, no porque afanes de dominio sobre otros pueblos determinasen su creación. No porque apetitos imperialistas forzasen la marcha guerrera de la patria del proletariado mundial. Lo es porque las fuerzas creadoras del proletariado dueño del Poder lo han hecho posible. Lo es porque al frente del gran pueblo ruso, a su cabeza, orientando sus pasos hacia lo desconocido guiando su marcha arrolladora hacia el régimen socialista, ha estado desde el primer instante el glorioso Partido Bolchevique, el Partido de Lenin y Stalin.

De aquellas masas de proletarios y campesinos rusos que habían hecho su revolución, que habían conquistado el Poder, que lucharon con las armas en la mano durante más de tres años contra las hordas blancas del zarismo, apoyadas por los imperialismos de Europa; de aquellos guerrilleros como Chapaiev, nació el gran Ejército que hoy admira el mundo del trabajo y que temen los países fascistas.

ES INVENCIBLE

Con la mirada puesta en este Ejército, ha podido decir el camarada Stalin: «No queremos una pulgada de tierra extranjera; pero no cederemos a nadie un solo palmo de la nuestra.» Y así ha sido y así será. Que ya tenemos experiencias de lo que es capaz de hacer e



UN HEROE.—El soldado rojo Nicolás Ivanovitch Polkovichenko, herido en el combate con los destacamentos nipomanchúes, librado en territorio soviético el 30 de enero de 1936. N. I. Polkovichenko fué condecorado con la Orden de la Bandera Roja.

formidable Ejército Rojo. Cuando los chinos invadieron por sorpresa unos kilómetros del territorio soviético, el Ejército Rojo, poniendo en pie de guerra sólo unas divisiones, los arrojó de un manotazo, sin grandes esfuerzos. Y cuando los japoneses han intentado, jugando a la provocación, transponer las fronteras manchúes e internarse en la U. R. S. S., ha bastado al Ejército Rojo de Extremo Oriente una revista de fuerzas para parar de golpe los intentos provocadores de fascismo japonés.

El Ejército Rojo de la Unión Soviética es fuerte. Nosotros podemos afirmar más. Podemos decir, sin temor a que el tiempo nos desmienta, que es invencible. Todo él es morfológico. Porque está formado por los mejores hijos de la clase obrera

y de los bolshévikos. Porque cada soldado rojo está dispuesto a dar hasta la última gota de su sangre antes que retroceder una pulgada. Porque el Ejército Rojo no es sólo una escuela de combates, sino un laboratorio de amplios conocimientos. Una Universidad, una Escuela de revolucionarios. En comparación con los Ejércitos imperialistas, nosotros podemos decir que cada soldado rojo equivale en conocimientos técnicos—que no en otra cosa, en que toda comparación es monstruosa—a un oficial de cualquier otro Ejército.

FORJADO EN LA FRASE DE LA GUERRA CIVIL

El Ejército Rojo de la U. R. S. S. ha forjado en la fragua de la guerra civil y

de la revolución. Ha crecido, se ha desarrollado en el crisol de la lucha por la sociedad socialista. A su cabeza están hombres como Vorochilof, como Budienny, como Buchner. El Ejército Rojo es el brazo armado del pueblo soviético. El es la garantía de que las conquistas de la Revolución no se perderán. El es el órgano más querido, más apreciado, por todo el pueblo soviético. El es el espejo donde se mira orgullosa la patria socialista. Porque, semejante a la lima de acero, todos los peores fascistas, todas las seivientes imperialistas que intentasen morde, sobre la U. R. S. S., se dejarían los dientes y serían aplastados. Es muy corriente oír decir a los ciudadanos soviéticos, recitiendo otra frase de Stalin: «De ninguna manera consentiremos que los cerdos imperialistas metan sus ignobles hocicos en el jardín florido de nuestra patria.» Y al hablar así tienen presente a su formidable arma de defensa, a ese Ejército maravilloso, superdotado, cuyos efectivos son inmensos que dispone de millares de aviones, de decenas de miles de tanques, de medios de defensa, para nosotros y para todo el mundo descomulgados.

LA NECESIDAD DE LA DEFENSA

Y no se deduzca de aquí que el pueblo soviético, que el Gobierno de la U. R. S. S., que el Partido Bolchevique, hayan creado este Ejército obedeciendo a impulsos militaristas. Los comunistas somos antimilitaristas. ¡Ah, pero no somos neños! Y needad supina hubiese sido dejar inerte a la U. R. S. S. cuando está amenazada por los imperialismos fascistas. Sensible ha sido tener que emplear tantas energías tanto dinero, en crear el aparato de defensa. Pero es a ello a lo que se debe el que hoy la Unión Soviética haya entrado en la sociedad socialista sin clases y sea el faro luminoso que alumbre el camino de la salvación de la humanidad y de la redención del proletariado mundial.

Por ello mismo, por su fuerza, por el temor que inspira a los fascistas, ha sido posible contener los impulsos bélicos de los que arden en deseos de poner la mecha en el polvorín de la guerra mundial. Por eso mismo, por ser fuerte y temido, es el guardián de la paz.

EL EJERCITO ROJO DEVOLVERA CIEN GOLPES POR UNO

No somos fatalistas. Sin embargo, creemos que por el mundo andan ya a galope los cuatro jinetes del Apocalipsis. España es un reflejo de ello. Aquí se está librando la guerra inicial. De hecho, ésta es una guerra de significación mundial. Democracia contra fascismo. Libertad contra opresión. Antiimperialismo contra imperialismo. Explótados contra explotadores. Esta es la significación que puede tener en esta época toda guerra.

Pues bien: si la guerra alcanza mayores proporciones, si el olorcín de Europa estalla, no habrá neutrales. Veremos al Ejército Rojo de la Unión Soviética no sólo parar los golpes que se intenten asestarle, sino devolver al enemigo ciento por uno.

Nosotros hemos comenzado a crear en el fuego de la guerra civil nuestro Ejército. También se creó así el gran Ejército Rojo de la U. R. S. S. En Rusia triunfaron contra los enemigos de dentro y de fuera. Y estaban solos, aislados, acosados. Nosotros tenemos a nuestro lado a la democracia mundial y al gran pueblo soviético. Podemos triunfar Y TRIUNFAREMOS.

Hacemos esta afirmación cuando el enemigo amenaza Madrid. Pero tenemos en cuenta que también en Rusia estuvo el enemigo a las puertas de Petrogrado.

Redacción y Administración
LOS MADRAZO, 34
TELEFONO 27748